

De Palacio a Casa de los Arqueólogos. Pasado y futuro del Palacio Arzobispal de Alcalá de Henares

VV.AA.

Luis Palop Fernández (coord.)

Editores: Comunidad de Madrid –
Museo Arqueológico Regional

Madrid, 2019

ISBN: 978-84-451-3828-1

Hay lugares que conservan, en sus piedras, en sus estancias, la memoria de la historia de los pueblos. En estos lugares, basta a veces con acariciar sus piedras para sentir su calor y oír cómo nos narran los hechos ocurridos en ellos. El Palacio de los Arzobispos de Toledo de Alcalá es uno de ellos (Arsenio E. Lope, Gustavo Chamorro).

En consonancia con la línea de actuaciones sobre el patrimonio arquitectónico y urbanístico que se viene desarrollando desde las instituciones públicas o privadas, toca ahora el turno al antiguo Palacio Arzobispal de Alcalá de Henares. Una exposición¹ en el Museo Arqueológico Regional de Alcalá y un exhaustivo libro-catálogo que la acompaña, *De Palacio a Casa de los Arqueólogos*

¹ Presentada el pasado 13 de noviembre del 2019, con la presencia del vice-consejero de Cultura y Turismo de la Comunidad de Madrid, Daniel Martínez, y la asistencia del alcalde de Alcalá de Henares, Javier Rodríguez; el director del Museo Arqueológico Regional, Enrique Baquedano; el subdirector general del Instituto del Patrimonio de España, Javier Rivera; el director general de Arquitectura, Vivienda y Suelo del Ministerio de Fomento, Javier Martín, y el presidente de ARPA, Gustavo Chamorro. La muestra se clausura el 12 de abril de 2020.

gos. *Pasado y futuro del Palacio Arzobispal de Alcalá de Henares*, recorren la historia de esta reliquia del Renacimiento Español con un objetivo final: recuperar parte de este edificio para dotarlo de un nuevo uso. Se aúnan así el valor explicativo y didáctico encarnado en la muestra, que ha sido coordinada por María Carrillo Tundidor, jefa del Servicio de Exposiciones del Museo, y una publicación coordinada por Luis Palop Fernández, jefe del Servicio de Difusión y Comunicación del mismo. En ambas se da cuenta de la historia del Palacio a partir de la labor de investigación de diferentes profesionales, absolutamente necesarios en la construcción global y en la gestión de este proyecto. Arqueólogos, arquitectos, geólogos, historiadores, diseñadores tecnología 3D, dibujantes, archiveros, bibliotecarios, etc., se han unido para llevar a buen fin esta compleja operación.

El Museo Arqueológico Regional de Alcalá (MAR), aparte de la exhibición de sus propios fondos, tiene como cometido la programación de exposiciones temporales, como la referida, que exige un notable aumento de expertos, técnicos, especialistas e investigadores en diversos ámbitos. Para esta tarea ha sido fundamental la aportación de la Asociación para la Recuperación del Palacio Arzobispal (ARPA), que en el 2015 recibió el Premio Ciudad de Alcalá Patrimonio Mundial. Un reconocimiento a su excelente trabajo de investigación en la recuperación de la memoria e imagen del antiguo Palacio de los Arzobispos de Toledo, y un estímulo también para próximos empeños cuyos frutos se pondrían a disposición del Ayuntamiento.

Tentados por la llamada que emanan las palabras citadas al comienzo de este texto, dos miembros de ARPA, el director de la asociación Gustavo Chamorro junto con Arsenio E. Lope, emprendieron la tarea de indagar en la Historia y Memoria del Palacio Arzobispal de Alcalá desde sus orígenes medievales (1129) con Alfonso VII. Y relatar después los acontecimientos relevantes que se fueron sucediendo entre sus paredes; entre otros, la firma del tratado de Alcalá en 1308, entre Fernando IV de Castilla y Jaime II de Aragón, la primera entrevista concedida por la Reina Isabel la Católica a Cristóbal Colón en 1486, o la celebración del sínodo por el Cardenal Cisneros en 1496. Asimismo, se da cuenta del desempeño de funciones de indudable transcendencia como fue el de Archivo General Central hasta la trágica destrucción del Palacio.

La mentalidad humanista de mediados del siglo XVI, que entonces se correspondía con el estilo Plateresco, va a tener en el Palacio Arzobispal una excelente demostración arquitectónica, la que aportó Alonso de Covarrubias. Fue un encargo del Arzobispo Alonso de Fonseca en 1524, aunque las obras se terminarían en época de su sucesor el Cardenal Tavera. El estudio sobre Covarrubias queda reflejado en el texto del catálogo aportado por el catedrático de la Universidad Autónoma y Académico de la Historia, Fernando Marías. Sin embargo, el esplendor de Alcalá durante todo este tiempo como ciudad que era comlutense vive su declive en 1836, tras el traslado de su Universidad a Madrid; justamente debido a la Reforma Ilustrada impulsada por la dinastía de los Borbones. Varias décadas después se produce una transformación del trazado de la ciudad, dirigiendo entonces su mirada hacia la búsqueda de su propia identidad. Sobre los arquitectos del siglo XIX del Palacio Arzobispal trata el estudio de Josué Llul (Centro Universitario Cardenal Cisneros). Con estos textos imprescindibles que ahondan en la historia, la memoria, la arquitectura del Palacio se inicia la publicación *De Palacio a Casa de los Arqueólogos. Pasado y futuro del Palacio Arzobispal de Alcalá de Henares*, cuyo índice general queda distribuido en tres apartados: Historia y Arquitectura, Arqueología y Restauraciones e Intervenciones. Todos los textos se acompañan de una amplia bibliografía y una valiosa documentación gráfica.

Son varias las acciones desarrolladas por ARPA desde 2014, aunque el proyecto más ambicioso es el que nos ocupa, iniciado en el 2016 en colaboración con la Universidad de Alcalá y el Museo Arqueológico Regional. El actual Palacio Arzobispal ocupa hoy día solo una pequeña parte de lo fue antaño. En él se albergaron los archivos de la diócesis, las Escribanías Notariales y las de Rentas del partido judicial. Desde la promulgación del Real Decreto de 17 de julio de 1858, se acogió a los archivos de la Administración Central Española, después de que el Cardenal Fray Cirilo de Alameda y Brea cediera el Palacio al Estado para acometer dicho objetivo. Los artículos del catálogo titulados “Archivo General Central Del Reino de España. Los documentos desaparecidos el 9 de agosto de 1939” de Alfonso Dávila, facultativo del cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, y “El Archivo General Central y sus archivos” de Daniel Gonzalvo, perteneciente al Archivo General de la Administración, abordan con gran precisión un tema substancial para el conoci-

miento de una de las funciones de este edificio palaciego que asentó la creación del Archivo Histórico Nacional.

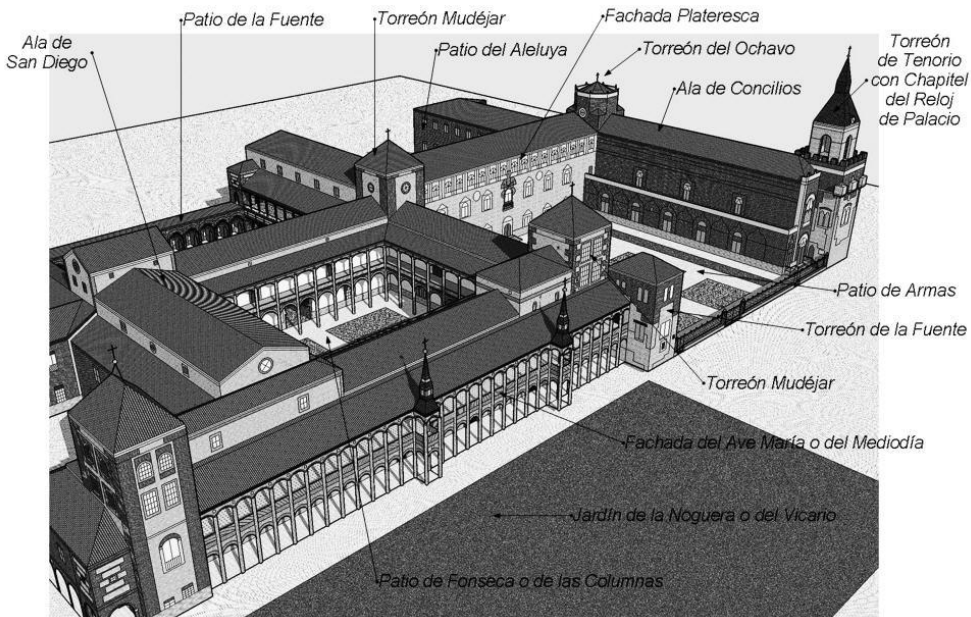
Esta misión de archivo finalizó con el incendio del Palacio Arzobispal a finales de la Guerra Civil en 1939. Y la misma suerte corrió buena parte de documentos allí guardados sobre la historia de España desde la época moderna y sus antiguas colonias. A ello se suma un grave expolio y, consecuentemente, el abandono del Palacio que se prolongó hasta los años ochenta. A partir de entonces comienzan las excavaciones arqueológicas por las que se recupera una gran cantidad de restos. El texto "El 11 de agosto de 1939. Repercusión social del incendio" de José María San Luciano Ruiz recoge el aspecto más humano de la investigación sobre el Palacio. Se trata de un testimonio único que en la sección correspondiente de la exposición en el Museo Arqueológico Regional se presenta en formato de vídeo, ya que se pudo entrevistar a algunas personas que en su infancia fueron testigos directos de dicha tragedia.

Lo anterior nos lleva al segundo apartado, el correspondiente a la Arqueología que se extiende en tres estudios. El primero realizado por Rosa María Domínguez y L. Hernández, centrado en las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en el Palacio Arzobispal; a continuación los documentos gráficos recabados sobre el mismo, por el cronista oficial de Alcalá M. Vicente Sánchez Moltó; finalmente, los restos recuperados del edificio por Ángel Pérez López, miembro de ARPA. En definitiva, desde acciones arqueológicas concretas a la recopilación de piezas como balaustradas, grotescos, jambas, sillares almohadillados, capiteles, medallones o el escudo del arzobispo Fonseca, hasta 1308 piezas inventariadas. Un capítulo trascendental es el dedicado a las imágenes que nos han llegado del Palacio: desde dibujos hasta fotografías de detalles o de conjunto, anteriores al incendio o aquellas otras del edificio en ruinas fechadas en 1940. Imágenes del pasado que ayudan a recomponer las partes que pudieron ser recuperadas del Palacio en ruinas.

Al apartado final corresponden los textos dedicados a Restauraciones e Intervenciones. Son varios trabajos integrales en los que se han coordinado las diferentes disciplinas y especialidades para analizar la viabilidad y eficacia del proyecto en la consecución de resultados. Tal y como se presenta en la muestra del Museo Arqueológico Regional y en el catálogo, la finalidad será

la creación de la futura Casa de los Arqueólogos. El edificio del MAR fue Colegio Convento de la Madre de Dios, fundado por María de Mendoza en 1565 como parte de la ciudad universitaria de Alcalá; así también como el antiguo Palacio posee una larga historia hasta su desamortización en 1835 en que pasó al Ayuntamiento de Alcalá de Henares.

Con la reinstauración en 1991 de la diócesis de Alcalá, siendo primer obispo Manuel Ureña Pastor - Papado de Juan Pablo II -, el Palacio Arzobispal con su recinto amurallado renace y se restituye su uso original. El arquitecto Carlos Clemente San Román aborda en su estudio la recuperación del conjunto del Palacio, integrando jardines, huerto, murallas en diálogo con la ciudad, y asimismo la Cesión de Investigación hasta su transferencia a la Comunidad de Madrid. Realizado el traspaso en 1998 por el Obispado al Ayuntamiento, en el 2017 pasa al MAR - Comunidad de Madrid- y desde esa fecha se inicia su recuperación en un proceso de varias fases. Siguen en este apartado del catálogo estudios sobre las “Últimas intervenciones en el recinto amurallado” de Juan de Dios de la Hoz o “La última fase de actuaciones en el Palacio y la puerta de Burgos (2005-2015)” de José Luis González.



Recreación del desaparecido palacio arzobispal.

María Rosa Cervera y Cristina Álvarez son las autoras del capítulo sobre la reintegración de piezas y proyecto arquitectónico del Palacio Arzobispal a partir de procedimientos digitales. Esta reconstrucción virtual parte del año 2016, cuando la Universidad de Alcalá a través del Grupo de Investigación Eco-Futuring, Laboratorio de Diseño para la Ciudad Verde, se sumó al proyecto aportando para la zona en ruinas un método constructivo a partir de modelos tecnológicos digitales 3D. En los años sucesivos y con el patrocinio privado se fue progresando en trabajos de anastilosis, y en una segunda fase la “documentación de lo más real y fiable posible a través de las nuevas técnicas de recuperación del patrimonio”. Un gran reto que supone organizar las seiscientas piezas contabilizadas, catalogadas y el desarrollo de un modelo en 3D de la volumetría del Palacio. En el texto de referencia, las autoras ofrecen una explicación con todo tipo de detalles. En paralelo, el montaje arquitectónico de la exposición ha contado con el procedimiento de anastilosis, armonización de dibujos y piezas originales para recrear la esencia y estilo excepcional del edificio. Se muestran tanto objetos físicos como virtuales. Sirva de ejemplo una maqueta encargada expresamente para esta ocasión y una recreación virtual, reconstrucción 3D² en vídeo que ilustra el esplendor y la belleza de todo el conjunto del Palacio Arzobispal antes del incendio de 1939.

Este tránsito por la historia, el estudio de los restos y la recuperación del Palacio Arzobispal nos dirige al capítulo “Casa de los Arqueólogos. Memoria histórica del edificio del antiguo Archivo General del Reino”, cuyo autor, el arquitecto Carlos Chamorro, toma como punto de partida de su estudio una vista de Alcalá en la que se distingue la primera imagen conocida del Palacio. El dibujo es de Anton Var der Wyngaerde de 1565. Tal recorrido por la memoria histórica del Palacio nos guía al 2017, al proyecto de rehabilitación del que fue antiguo Archivo del Reino como la Casa de los Arqueólogos, texto de Carlos Clemente. El proyecto se concibe como un punto de encuentro internacional de los profesionales del ámbito y su ubicación, que lindaría con el Museo, ofrecería espacios adecuados para el desarrollo de sus actividades. Concebido como centro de investigaciones arqueológicas del MAR, va a disponer de sala de congresos, dependencias para inventario

² El vídeo se puede visualizar en el siguiente enlace: <https://www.dream-alcala.com/paseo-virtual-por-el-palacio-arzobispal-de-alcala-de-henares/>

y estudio de materiales arqueológicos, biblioteca y un área administrativa; en la planta baja estarían los aseos y un restaurante-cafetería, todo ello para convertir este Museo en un referente en el contexto de la arqueología europea. En último lugar, Enrique Baquedano, director del MAR expone las necesidades de ampliación, arguyendo que cuándo el Museo quedó inaugurado en 1999, ya entonces se había iniciado la posibilidad de su reforma y ampliación, por lo que se justifica así la necesidad de la creación de la Casa de los Arqueólogos. El proyecto ha sido posible gracias a la colaboración de la Comunidad de Madrid, el Ministerio de Fomento y el de Cultura y verá la luz tras un concurso arquitectónico.

La aportación de imágenes artísticas, fotográficas o generadas digitalmente, utilizando la tecnología más puntera, resulta de gran utilidad no sólo porque aporta conocimientos del pasado del Palacio Arzobispal y su entorno, sino porque redundará en beneficio de su rehabilitación, intervenciones y perspectivas funcionales de futuro. Fue motivo tanto de dibujos, como grabados o fotografías, algunas de grandes firmas. Puede destacarse, el citado dibujo de la vista de Alcalá de Henares de Wyngaerde (1565), dibujos de Pérez de Villaamil (1844), de Ángel María de Barcia sobre la galería alta y escalera del Palacio (1874), de Vicente Oms el Salón de los Concilios (1885), ilustraciones en dibujo a lápiz y acuarela de Calderera (1846), grabados al aguafuerte de Esteban Buxó, fotografías de Jean Laurent (c. 1860) de la fachada del Palacio o de otras vistas generales. Por su parte la Colección fotográfica Moreno, del Instituto del Patrimonio Cultural de España, aporta documentos de gran valor de aquellas partes que se demolieron para la reconstrucción del Palacio.

Tras el cierre de la exposición del MAR, el catálogo pasa a ser un material valioso de referencia para arqueólogos, historiadores o estudiosos de distinta índole. Pasado, presente y futuro se aúnan en este momento para prolongar la vida de este edificio desde el conocimiento de su pasado y las expectativas puestas en el futuro. En fin, como afirman sus autores: “pretende saldar una deuda histórica con uno de los monumentos más importantes, si no el que más, del legado renacentista de esta ciudad Patrimonio de la Humanidad”. Así fue declarada Alcalá por la UNESCO en 1998, en base al cumplimiento de tres criterios: es la primera ciudad diseñada y construida especialmente como sede de una universidad, también se materializó por primera vez en ella el

concepto de *Civitas Dei* y, finalmente, por su contribución al desarrollo intelectual y avances en lo relativo a la Lengua Española a través de la figura de Miguel de Cervantes.

MARÍA DOLORES ARROYO FERNÁNDEZ
Universidad Complutense de Madrid